

Frente a ello, el llamado de la ministra fue a "no tenerle miedo a subirse a ese carro con ambición, ganas, agresividad".

Sin embargo, dicha aproximación que plantea como único dilema el subirse o no al "carro" parece ingenua ante las múltiples interrogantes que abre la discusión sobre IA.

Antes de implementar un ecosistema de IA en Chile, es menester reflexionar acerca de qué queremos ganar y qué cosas proteger, teniendo a la vista las consecuencias y los riesgos patentes de las nuevas tecnologías en áreas sensibles como la educación, el uso de datos personales y la política.

No se trata de oponerse o sobreregular *a priori*, pues incluso Estados Unidos —que da enormes libertades a las Big Tech— ha esbozado un giro hacia un mayor control de estas. De lo que se trata es de tomarse en serio el fenómeno, considerando tanto sus posibilidades como sus límites.

**MARÍA ASUNCIÓN POBLETE**  
Investigadora IES

## “Retroexcavadora” y “metáfora”

Señor Director:

En 1970 el pensador George Steiner señalaba que las palabras estaban "deterioradas por las falsas esperanzas y mentiras que han proclamado".

Para que tengamos una mejor política se hace indispensable un buen uso del lenguaje. Debe haber algo entre la "retroexcavadora" y la "metáfora".

**CAMILO ARANCIBIA HURTADO**  
Profesor Escuela de Derecho  
Universidad de Valparaíso

## De metáforas e hipérboles

Señor Director:

El Presidente Kast calificó de "metáfora" su promesa de expulsar a 300 mil migrantes el primer día de gobierno. Sin embargo, la metáfora busca la semejanza; lo suyo fue una hipérbole, que busca la exageración.

Quizás la lectura de un "libro precioso, empastado, en la biblioteca" sobre figuras literarias le permitiría al Mandatario no confundir una analogía con la simple desmesura.

**ALEJANDRO ARTURO MARTÍNEZ**  
Director general de Estudios Generales, Archivos y  
Cultura, UDP

## “Una sociedad que mata sueños”

Señor Director:

El miércoles el cardenal Chomali llamaba la atención acerca de la mirada mercantilista en las profesiones. Creemos que nuestro arzobispo tiene razón. En verdad el sistema educativo mira cada vez más al mercado, y ese es un error grave. La educación tiene como objetivo fundamental, como decía el filósofo Nuccio Ordine, ofrecer a los jóvenes un instrumento para ser mejores.

Hay que amar la cultura, pero no por la recompensa de conseguir un buen sueldo y ni siquiera un título, sino por la cultura en sí misma, porque la cultura nos permite ser